

EL PODER DEL MITO

Esther C. García Tejedor

LA PIEDRA FILOSOFAL Y OTROS SÍMBOLOS UNIVERSALES. USOS DEL MITO EN EL ARTE.

➤ LA PIEDRA FILOSOFAL

Podemos considerarla un símbolo mítico por excelencia. Todavía ha sido utilizada en la literatura infantil (hablo, obviamente, de Harry Potter) por su fuerte carga simbólica y su poder evocador.

Sobre el origen de su concepción y los primeros testimonios escritos donde aparece, la interpretación de su simbología y formulaciones sobre su uso, ver el “cap. III, Alquimia, B: Simbología alquímica y conexión mística, 3. La piedra filosofal”, en la tesis doctoral *Formas marginales de la racionalidad en las ciencias ocultas*, en pp. 409-4015. Enlace abierto disponible en:

<http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:Filosofia-Ecgarcia>

En la misma obra, otras referencias de interés:

- **Sobre el uso de imágenes en magia:** cap. I Magia. 2.2. Las imágenes, pp. 59-60.
- **Mitos, personificaciones y activación de la realidad:** Cap. IV, TEURGIA, C. La activación de la realidad dinámica.

➤ **EL SANTO GRIAL**

Otro icono de los mitos occidentales. Pocos saben que su origen ideológico lleva sus raíces hasta culturas muy antiguas. Desde la leyenda celta del caldero de vida de Bran el Bendito hasta, más remotamente aún, el torno de alfarero del dios egipcio Khun, con el que daba la vida, son símbolos todos ellos de esa “gran matriz” como se concibe la tierra, generadora de la vida vegetal y, aplicando el pensamiento mágico por analogía, generadora de “embriones” de metales cuya etapa final sería convertirse en oro. Empédocles habla de una crátera donde se mezclan los elementos y Platón habla también de una vasija donde el Demiurgo prepara los ingredientes para formar las almas.

Ese simbolismo es imperecedero, por lo que con el triunfo del Cristianismo, esta religión habrá de readaptarlo a su propia iconografía, dando lugar a la leyenda del Santo Grial, del que bebió Cristo, Grial que se presenta como sanador y dador de vida eterna.

En el mismo enlace citado arriba, ver pp. 169 y 388-389.

➤ USOS DEL MITO EN EL ARTE

Si hay algo innegable del mito es que es tremendamente fructífero. Su pervivencia a lo largo de la historia se observa en la cantidad de usos artísticos y revisitaciones que ha ido teniendo en las distintas épocas, y en cada una según su propia mentalidad e intereses.

Para estructurar el tema, vamos a destacar cuatro formas distintas de usar el mito:

- **Recreación:** consiste en retratar el mito tal cual. Aparece tanto en las artes plásticas como en la literatura. *El nacimiento de Venus* (el más famoso de Botticelli o el de Cornelio de Vos; Rubens hace un uso abundante de esta temática, como el *Rapto de Europa*, *Juno recibiendo la cabeza de Argos*, *El rapto de Proserpina*... Son muchos los ejemplos de este uso en que solo se pretende tomar la temática de un mito para componer una obra de arte.
- **Reinterpretación:** en la reinterpretación, el mito se utiliza adaptado a los valores del tiempo en que se está. Por ejemplo, hay dos versiones llamadas ambas *Furia de Titanes*, en las cuales la primera tiende a ser una mera recreación (aunque se complace en exhibir las bellezas de su época y lo que se entiende por valores viriles), mientras que la segunda exhibe más una exaltación de valores bélicos, no solo en la recreación en cierta crudeza en la trama sino también en la propia estética. Ulises es frecuentemente usado para destacar el valor de la astucia, aunque según las versiones esta puede ser vileza o disimularse frente a la heroicidad del personaje. Siendo los temas míticos de alcance universal en su retrato de las inquietudes humanas, las versiones necesariamente presentan una perspectiva determinada que se adapta a los tiempos en que se utilice.
- **Alusión:** Velázquez aporta un amplio y suculento número de ejemplos para este uso. Las hilanderas, *La fragua de Vulcano*, la *Venus del espejo*... Totalmente actualizados a su época (tienen también algo de reinterpretación), y pese a sus títulos, representan escenas cotidianas de su época. Hay una clara desmitificación, o quizá deberíamos decir humanización, en estos ejemplos. Otro donde la alusión es más pura y patente es, por ejemplo, *Venus recreándose con la música*, de Tiziano. Se utiliza a la diosa para encarnar, de algún modo, la belleza de la música, su relación con el placer de los sentidos. Su presencia en el cuadro parece más una encarnación de ese deleite sensual que siente el pianista, que aparece en el cuadro

contemplándola, junto con símbolos suyos como el amorcillo o las flores, los enamorados que se ven tras el ventanal o incluso el sátiro que preside la fuentequilla.

- Alegoría: los mitos pueden también utilizarse para componer una alegoría de algo. Voy a centrarme en un ejemplo especialmente admirado por mí: El jardín de Venus, de Botticelli.



En una interpretación neoplatónica del mundo, Venus es aquí un símbolo de este mundo. La generación es fruto del deseo, la belleza es efímera; recordemos que es un cuadro renacentista: el *carpe diem* late de fondo en esta representación. A la derecha se ve a una ninfa virgen (arropada en transparencia blanca) perseguida por Céfito (el viento de la primavera) que enseguida se convierte en Flora, reconocible por su rico ropaje floreado. Es el nacimiento del alma, que acaba de caer a este mundo, caída que es fruto del deseo carnal. A su izquierda, las tres Gracias representan la fraternidad, las virtudes de saber dar, recibir y devolver. En suma, la hermandad y armonía entre los hombres, virtudes que irán purificando el alma para su regreso al mundo al que pertenece. Junto a ellas Hermes señala ese camino de ascenso.